

VII.
Como pretende el P. Houbigant conciliar sus dos hipótesis con el testimonio de S. Mateo.

Emprende luego el P. Houbigant demostrar cómo la genealogía de David referida por San Mateo, no contradice á su hipótesis de las dos generaciones omitidas en Rut por los copiantes. Sobre esto observa desde luego que si el número de *catorce* generaciones designadas por San Mateo, desde David hasta la cautividad de Babilonia, no contradice á las *diez y siete* (*diez y ocho* debió decir) que se hallan en el libro de los Reyes, tampoco las tres generaciones que pone entre Nahasson y Jessé, contradicen las cinco que parecen hallarse en este intervalo.

Diréis, añade: Si Obed no fuese hijo sino nieto de Booz, se seguirá que Esdras y San Mateo han caído en un yerro cuando han creído que Obed era, no nieto de Booz, sino su hijo propiamente dicho; porque vos mismo en vuestras notas enseñais que en las genealogías la palabra *genuit*, engendró, se emplea estrictamente, y que el nombre hijo, *filius*, debe entenderse del hijo propiamente dicho.

No se retrae el sabio intérprete de haber avanzado esto en sus notas, y emprende en consecuencia conciliarlo con su pretension. No se ha hecho bien, dice, concluyendo que Esdras y San Mateo han caído en un yerro, á ménos que tal vez no se quiera también concluir, que cuando dijo este Evangelista que *Joram engendró á Ozías*, creyó falsamente que Ozías era hijo de Joram, aunque no fuese ni su hijo, ni su nieto, sino su biznieto (ó mas bien tercer nieto, porque Joram engendró á *Ocozías*, Ocozías á *Joas*, Joas á *Amasías*, y este á *Ozías*). Igualmente debería concluirse que cuando escribió que *Josías engendró á Jeconías*, creyó que este era hijo de aquel, aunque no fuese sino su nieto, habiendo nacido de Joakim, hijo de Josías. San Mateo omitió estas tres generaciones (debió decir cuatro), porque su objeto era solo mostrar que Jesucristo descendía de David, lo que no admitía la menor duda, aunque se omitiesen algunas generaciones.

Nada de esto, continúa, se opone á lo que muchas veces hemos asegurado en nuestras notas, de que el nombre de *hijo* en las genealogías se toma en su propio sentido; porque aunque la palabra *genuit* en la genealogía que trae San Mateo, parezca entenderse de un hijo que no era propiamente tal, sino ya nieto, ya biznieto (mas bien tercer nieto); sin embargo, es constante que en esta genealogía la voz *genuit* está estrictamente tomada, puesto que solo se cuentan catorce generaciones desde David hasta la cautividad de Babilonia; y habria sido necesario contar diez y siete (ó diez y ocho), si el *genuit* no designara siempre al hijo, sino también alguna vez al nieto ó biznieto, para que así quedáramos advertidos de que la voz *genuit* en algunos lugares de esta genealogía se toma en sentido mas lato. Y pues no se cuentan mas que *catorce* generaciones, es claro que la palabra *genuit* debe entenderse del padre que engendra al hijo, y no del abuelo ó bisabuelo que engendran al nieto ó biznieto; pero se ve que conservando al *genuit* su significacion propia, hay sin embargo dos generaciones (son tres) omitidas entre Joram y Ozías, y una entre Josías y Jeconías. ¿A qué fin se han hecho estas omisiones? No toca á nosotros, dice el P. Houbigant, investigarlo; concluimos solamente, que así como de que se omitan tres generaciones (son cuatro) en esta genealogía, no se sigue

que el Evangelista haya caído en un yerro; tampoco puede decirse que haya sido engañado por la genealogía del libro de Rut, ni cuando dice que *Nahasson engendró á Salmon*, aunque entre uno y otro hay un *Salma*, ni cuando escribe que Booz engendró á Obed, aunque hay un Jaquin entre los dos.

Podrá convenirse en que estas omisiones, si estuvieran bien probadas, no serian ilusorias, como no lo son las de *Joakim* entre *Josías* y *Jeconías*, y las de tres reyes entre *Joram* y *Ozías*; pero acaso no se convendrá que en ambos casos el *genuit* de San Mateo esté tomado en su propio sentido. Claro es que siendo la relacion de padre á nieto en el primer caso, y de tatarabuelo á tataranieto en el segundo, el *genuit* en las dos frases no denota ciertamente la relacion de padre á hijo propiamente dicho; y verosímilmente el P. Houbigant hubiera hecho mejor en confesar, que aun en las genealogías se toma la voz *genuit* en un sentido lato para significar cualquiera relacion de descendencia directa, mas ó ménos distante, así como los términos *padre é hijo* se entienden indefinidamente de cualquier grado, subiendo ó bajando en línea recta.

En fin, el P. Houbigant se propone demostrar cómo las cinco generaciones de *Salmon*, *Booz*, *Jaquin*, *Obed* é *Isai*, bastan para llenar el intervalo de 347 años que cuenta desde el parto de Rahab. La diferencia que hay de estos 347 años á los 366 del cálculo del P. Calmet, viene de que este cuenta el intervalo desde el matrimonio de *Salmon* con *Rahab*, cuando entraron los Israelitas á la tierra prometida, y el P. Houbigant desde el parto de *Rahab*, veinte años despues de la entrada á la tierra de promision: quitando 20 de 366, quedan 346, permaneciendo todavia la diferencia de un año, porque Calmet deduce los cuatro primeros años del reinado de Salomon, y el P. Houbigant tres; y así, añadiendo uno á los 346, habrá 347. Sentado esto, véamos el cálculo de este sabio.

Dividiendo 347 por 5, resultará que estos cinco ascendientes de David no tenían setenta años cabales cuando engendraron, debiendo observarse que dos de ellos, *Booz* é *Isai*, parece que engendraron de mas edad que los otros tres, como se indica en que Booz eligió á Rut, cap. III. V 10. por no haber buscado *maridos jóvenes*, y en que en el primer libro de los Reyes, cap. XVII. V 12. se dice que *Isai* era *viejo y avanzado en edad*, cuando su hijo David apenas habia salido de la primera juventud. Esperamos, concluye el P. Houbigant, que este modo de explicar la genealogía de David agrada á mas á los lectores sensatos, que el de los otros cronologistas, que estrechados por la dificultad de conciliar los tiempos, se ven obligados á atribuir á Booz, Obed é Isai, cuando engendraron, unos, ciento y treinta años, otros, ciento y veinte, y algunos ciento. Termina el P. Houbigant esta discusion con algunas observaciones sobre los cálculos de Usero y el P. Petau, en las que creo que no debemos tomar interes alguno.

El único cálculo que aquí puede interesarnos es el del P. Houbigant, que expresamente he presentado en toda su claridad á fin de mejor poner al lector en estado de juzgar. Desearia sinceramente poder adoptarlo en todas sus partes: se ha visto que en el fondo reconozco con él, que verosímilmente se han omitido algunas ge-

VIII.
Cómo calcula el P. Houbigant, según su hipótesis, el intervalo desde la salida de Egipto hasta el nacimiento de David.

IX.
Dificultades que hay en la doble hipótesis del P. Houbigant.

neraciones en la genealogía de David, y así la cuestion se reduce á saber si son las dos que él supone entre *Nahasson* y *Salmon*, y entre *Booz* y *Obed*, ó las tres que yo supongo entre *Obed* é *Isai*. En la suposición del P. Houbigant encuentro algunas dificultades que voy á exponer al juicio de los lectores.

Si admitimos á *Salma* entre *Nahasson* y *Salmon*, alejamos demasiado á este último. San Mateo dice que *Salmon* engendró á *Booz* de *Rahab*; de donde puede concluirse que *Salmon* y *Rahab* deben ser de un mismo tiempo y edad, poco mas ó ménos, y de proporcionados años para el enlace que contrajeron, del que nació *Booz*. Así será en efecto si, como dice el Evangelista, *Nahasson* engendró á *Salmon*; mas si se ha de creer con el P. Houbigant, que *Nahasson* engendró á *Salma*, y *Salma* á *Salmon*, siendo éste entónces nieto de *Nahasson*, se aleja una generacion entera, y apenas habrá podido nacer cuando los Israelitas entraron á la tierra prometida. Para que esto se entienda mejor, es necesario repetir el paralelo que presentamos ántes de las familias de Judá y Leví.

Línea sacerdotal.

Leví.
Caat.
Amram.
Aaron.
Eleazar.
Finees.
Abisué.

Línea real.

Judá.
Fares.
Esrón.
Aram.
Aminadab.
Nahasson.
Salmon.

Aaron tenia *ciento veinte y tres años* cuando murió al fin de los cuarenta años del viaje de los Israelitas hácia el tiempo en que entraron á la tierra prometida; y así su hijo Eleazar podia tener entónces noventa, Finees sesenta, y Abisué treinta, pudiendo apenas este tener algunos hijos de muy corta edad.

Luego Aram, contemporáneo de Aaron, podria como este, tener ciento veinte años, Aminadab noventa, Nahasson sesenta, y *Salmon* treinta; edad en que pudo casarse con *Rahab* entrando en la tierra de promision.

Pero si se pone á *Salma* ántes de *Salmon*, se hallará que apenas podia tener treinta años el primero, y haber nacido el segundo. ¿Y será creible que hubieran reservado á *Rahab* para casarla con un niño que aun estaria en la cuna, ó apenas habria salido de ella? Aun tomará mas fuerza esta objecion, si se considera que *Fares* habia nacido de Judá por *Tamar* su nuera; de modo que aun que era hijo inmediato de Judá, equivalia sin embargo á nieto por *Tamar*, lo que retrasa una generacion mas á todos sus descendientes. Es verdad que no puede alejárseles mucho, porque *Nahasson* se encontraba ya entre los príncipes de Israel cuarenta años ántes; pero siempre resulta, que siendo este contemporáneo de *Finees*, debia ser muy jóven todavía cuando *Aaron*, contemporáneo de *Aram*, tenia ochenta y tres años: que por consiguiente cuarenta años despues, su hijo debia ser tambien muy jóven, y si se supone que este hijo era *Salma*, resultará siempre que apenas podia *Salmon* haber nacido.

Ademas, si se admite un *Jaquin* entre *Booz* y *Obed*, será suponer en el Libro de Rut una variacion muy considerable en dos partes diferentes del texto. En él se lee: *Las vecinas de Noemi dieron nombre á este niño, diciendo: Ha nacido un hijo á Noemi; y le llamaron Obed: este fue el padre de Isai, padre de David.* Deberia pues suponerse que originariamente se leia: *Y lo llamaron Jaquin: este fue el padre de Obed, padre de Isai, padre de David.* ¿Se concibe fácilmente que de esta leccion haya podido venir la que tenemos actualmente? ¿Es así como nacen las faltas de los copiantes? ¿Omitiendo el nombre de *Jaquin*, traspondrian el de *Obed*, y suprimirian la repeticion de la voz *padre*? ¿Por ventura es todo esto natural? El escritor sagrado reasume despues la genealogía de David desde *Fares* y terminándola, dice: *Booz engendró á Obed, Obed engendró á Jessé;* y era necesario suponer que habria dicho: *Booz engendró á Jaquin, Jaquin engendró á Obed, Obed engendró á Jessé;* yo supongo que habiendo sido alterado el primer texto, lo seria tambien el segundo; pero vuelvo á preguntar: ¿la alteracion del primer texto es tan fácil como la del segundo?

Insiste mucho el P. Houbigant en que no es fácil percibir la aplicacion que pueda aquí tener el nombre *Obed*; ¿mas será absolutamente imposible descubrir el sentido de esta denominacion? *Obed*, que el sabio intérprete ha expresado con las voces *serviens* ó *arans*, no significa *arans*, mas que cuando esta voz se junta á *terram*, y aun entónces el sentido no es *arans terram*, sino *cultor terrae*, de manera que el sentido propio de *Obed*, es *serviens* ó *colens*. ¿Qué viene á ser pues este niño que nace del seno de Rut? Viene á ser, como estas mugeres lo dicen expresamente en el V 15, *el consuelo de Noemi, y el sosten de su ancianidad*: viene á prestarle todos los servicios que justamente debe esperar de un hijo, *serviens*. Las mugeres dicen pues: *Ha nacido un hijo á Noemi*; y en consecuencia lo nombran *Obed*, es decir, el bueno y fiel servidor que prestará á su abuela *Noemi* los servicios que ella tiene derecho de esperar de él: *Obed, Serviens*. Si esta interpretacion no parece bastante satisfactoria, ¿nos autoriza acaso el no poder descubrir el pensamiento de estas mugeres á suponer en el texto una alteracion tan poco natural, en que no solo se omiten algunas palabras, sino que se altera el orden de otras?

La semejanza del nombre de *Booz* con el que puso Salomon á una de las columnas del templo, ha dado ocasion de sospechar que el nombre de *Jaquin* dado á la otra, podia ser igualmente el de uno de los antepasados de aquel rey. El P. Houbigant confiesa no ser él quien ha hecho este pretendido descubrimiento, sino que se lo ha comunicado uno de sus amigos, y puede temerse que la prevencion en favor de la amistad le haya hecho ilusion, impidiéndole ver, que á la primera columna que se hallaba á la derecha, se dió el nombre de *Jaquin* (1), y á la segunda que estaba á la izquierda, el de *Booz*. *Booz* sin embargo fue el padre del niño que se supone haberse llamado *Jaquin*. ¿Y será creible que aludiendo Salomon á los nombres de sus antepasados, pusiese el del hijo pri-

(1) 3. Reg. vii. 21.

X.
Respuestas
á las razones
que em-
plea el R. P.
Houbigant
para apoyar
su doble hi-
pótesis.

mero que el del padre? ¿No es mucho mas verosímil que no encontrándose ningun *Jaquin* entre sus ascendientes, no tengan relacion alguna con ellos los nombres de las columnas *Jaquin* y *Booz*?

El P. Houbigant, partiendo de su hipótesis, se ha equivocado sin duda en el cálculo de los trescientos cuarenta y siete años; porque poniendo el parto de Rut veinte años despues de la entrada de los Israelitas á la tierra prometida, admitase ó no á *Salma* entre *Nahasson* y *Salmon*, siempre pierde la ventaja que pretendia sacar de esta generacion, pues en nada varía el punto de la dificultad, retardando el nacimiento de *Booz*. Peniéndose este veinte años despues de haber entrado los Israelitas á la tierra de promision, quedan siempre que llenar 347 desde él hasta el nacimiento de *David*. Este número de años no se repartirá entre los cinco pretendidos patriarcas, *Salmon*, *Booz*, *Jaquin*, *Obed* é *Isai*, quedando excluido el primero, puesto que no empiezan á correr los trescientos cuarenta y siete años hasta el nacimiento de *Booz*. Estos años pues, se repartirán solamente entre los cuatro últimos, de que resultará que cada uno de ellos habrá engendrado, no á la edad de setenta años como se suponía, sino á la de ochenta ó noventa; y así *Jaquin* no nos traerá mucha ventaja, y esta será muy poco sólida, pues está apoyada, como se ha visto, en tan frágil fundamento.

XI.
Conclusion.
Si hay gene-
raciones o-
mitidas en
esta genea-
logía, es en-
tre *Obed* é
Isai.

Si alguna vez se ha de tomar la palabra *genuit* á la letra, es sin duda cuando se expresan juntos el padre y la madre. Cuando San Mateo dice: *Salmon autem genuit Booz de Rahab*, expresando así juntos al padre y á la madre, dá lugar á inferir que *Booz* era hijo inmediato de ambos; así como cuando dice luego: *Booz autem genuit Obed ex Rut*, lo dá tambien de creer que *Obed* fue hijo inmediato de los dos; y finalmente al decir: *David autem rex genuit Salomonem ex ea quæ fuit Uriæ*, no queda duda de haber sido *Salomon* hijo inmediato de uno y otra. No hay lugar pues de introducir un *Jaquin* entre *Booz* y *Obed*; y el *Salma* que podriamos admitir ántes de *Salmon*, de nada nos sirve, pues no haria otra cosa que retardar la generacion de *Salmon*, y por consiguiente el tiempo de su matrimonio con *Rahab*, lo que léjos de contribuir á allanar las dificultades, las aumentaria, atrasando una alianza que debió seguir de muy cerca á la entrada de los Israelitas en la tierra prometida. Así es que, en vez de tener motivo para admitir á *Salma*, lo tenemos para desecharlo, como tambien á *Jaquin*; porque el primero retarda la alianza de *Salmon* con *Rahab*, y el segundo contradice la expresion formal de San Mateo: *Booz autem genuit Obed ex Rut*.

No es lo mismo cuando este santo Evangelista dice: *Joram autem genuit Oziam*, pues no nombra aquí á la madre, y la historia enseña que en efecto no es esta una generacion inmediata: *Joram engendró á Ozias*; fue su padre, porque *Ozias* tenia de él su origen, aunque en la cuarta generacion. Nada impide pues que suceda lo mismo cuando el propio Evangelista dice: *Obed autem genuit Jesse*. La distancia considerable que se halla entre *Obed* y *Jesse* dá bastante lugar á concluir que no es una generacion inmediata: *Obed engendró á Jesse*; fue su padre porque este tenia de él su origen, aunque en tercera ó cuarta generacion.

Entónces se explica naturalmente el texto del Libro de Rut: *Las mugeres dijeron: Ha nacido un hijo á Noemi; y llamáronlo Obed: este fue el padre de Isai, padre de David*: de él descendió *Isai*, de quien nació *David*.

El historiador reasume luego los ascendientes de *Obed* desde *Fares*, diciendo: *Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró á Esron, Esron engendró á Ram, Ram engendró á Aminadab, Aminadab engendró á Nahasson, Nahasson engendró á Salmon, Salmon engendró á Booz, Booz engendró á Obed, Obed engendró á Isai, é Isai engendró á David*; conduciendo la genealogía por generaciones inmediatas y bien conocidas desde *Fares* hasta *Obed*, y cuando llega á este, que ha sido el objeto de su libro, sabe lo que acaba de hacer: pasa luego de *Obed* á *Isai*, omitiendo las generaciones intermedias, ménos interesantes, y que por otra parte se echa de ver evidentemente que quedan supuestas, por la mucha distancia que se sabe media entre *Obed* é *Isai*.

Así que, si se han omitido algunas generaciones en esta genealogía, como es muy verosímil, no puede ser en otra parte que entre *Obed* é *Isai*, segun lo supusimos en la primera edicion de esta Biblia. Las demas generaciones están de tal suerte encadenadas por la historia, y por las mismas expresiones de los escritores sagrados, que todas deben ser inmediatas; y solo la que hemos dicho puede admitir generaciones intermedias, y no solo admitirlas, sino exigir las á lo que parece, para llenar el dilatado intermedio que la separa.